

La vivencia sexual del maestro... otra manera de transitar y de habitar el cuerpo

The teacher's sexual experience ...another way to live in transit and the body

Ángela Patricia Restrepo Suaza¹
Patricia Álvarez Zapata²

Mucha gente, como consecuencia de los prejuicios educacionales, vive una Sexualidad escindida en la que hace cosas que entran en conflicto con lo que se debe hacer, con lo cual se produce una colisión entre instinto y moral

Antoni Bolinches

Resumen

En los resultados del presente estudio los maestros manifiestan actitudes con tendencia *erotofílicas*, entendidas como la predisposición a evaluar, a percibir, a sentir y actuar de manera favorable ante los diferentes estímulos sexuales propuestos en la presente investigación. Tienen una concepción de cuerpo, desde una visión comunicativa expresiva que va más allá de la apariencia o la imagen corporal, que les permite relacionarse con los otros. Este concepto se corresponde con la definición que aportan sobre sexualidad autónoma, centrada en la toma de decisiones sobre su propio cuerpo, valores como la responsabilidad, la autoestima y la libertad, al igual que la vivencia del placer y la comunicación asertiva. En este sentido, un dato significativo es la ampliación del mapa corporal erógeno de los maestros, expresada en el nivel de agrado

y satisfacción para acariciar y ser acariciado en todo el cuerpo. Un alto porcentaje de ellos son andróginos, asunto que valida la flexibilidad de roles de género, como experiencia que orienta la equidad y mejora las interacción humana. Las prácticas sexuales se relacionan con las actitudes favorables, de tal manera que la experiencia sexual positiva se constituye en un indicador que puede favorecer los proyectos institucionales de educación sexual como asunto pedagógico, y al mismo tiempo promover la calidad de vida visibilizada en indicadores de salud, relaciones erótico-afectivas placenteras, empoderamiento y fortalecimiento de valores yoicos y sociales.

Palabras clave: actitudes erotofílicas y erotofóbicas, valores erótico-afectivos, androginia, sexualidad autónoma, prácticas sexuales, relaciones de pareja, antroperoeritismo, educación sexual.

Recibido: 29-04-2011 / Modificado: 15-06-2011 / Aceptado: 30-06-2011

El artículo es un producto asociado a la investigación "La Cultura Somática de l@s Maestr@s en la Tensión Escuela-Adolescente. Un Estudio en la Ciudad de Rionegro: Hacia la Construcción de una Pedagogía del Cuerpo", liderado por el Grupo de Cultura Somática en el año 2009 y para el cual se destinaron recursos de la convocatoria CODI de ese año.

¹ Magíster en Educación. Docente Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. angepatyrs@yahoo.com

² Magíster en Educación. Docente Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. patriciaaz63@hotmail.com

Cómo citar este artículo: Restrepo, A.P. & Álvarez, P. (2011). La vivencia sexual del maestro... otra manera de transitar y de habitar el cuerpo. *Revista educación física y deporte*, 30, (1), p. 413-426

Abstract

The results of this research show that the teachers manifested attitudes with *erotophilic* tendencies, understood as their predisposition to evaluate, perceive, feel and act in a favorable way when asked about different sexual stimuli mentioned in the research. The teachers demonstrated a communicative and expressive vision of the body that went beyond appearance and body image and allowed them to relate with others. This vision corresponds with their definition of sexual autonomy, centered in decisions about their own bodies, values such as responsibility, self-esteem and freedom, and the liveliness of pleasure and assertive communication. In this sense, a significant piece of data is the extension of the map of erogenous zones which the teachers described as important to their level of enjoyment and satisfaction when touching and being touched. Gender had little bearing on this data, a point which validates the fact that flexibility of gender roles in the attitudes of the teachers generates equality and improves their human interaction. Satisfying sexual practices are related to favorable attitudes. In this way, positive sexual experience is an indicator that favors institutional sexual education projects as a pedagogical matter and at the same time promotes quality of life seen in indicators such as health, pleasurable erotic-affective relations, personal empowerment and the strengthening of social and individual values.

Keywords: erotophobic and erotophilic attitudes, erotic-emotional values, androgyny, sexuality autonomous anthropo-erotism, sex education.

Metodología

Tipo de estudio

El acercamiento para conocer algunos aspectos de la sexualidad de los maestros de Rionegro se hizo con base en dos procesos o estrategias, uno a partir del enfoque empírico-analítico, dado que se aplicaron algunos test validados para conocer sus actitudes y sus prácticas sexuales; además se utilizó el enfoque histórico-hermenéutico, con el propósito de profundizar más en el conocimiento

de la sexualidad del maestro, a fin de tener una interpretación comprensiva de la realidad mostrada por los sujetos indagados.

Entonces, este trabajo se fundamentó metodológicamente tanto desde la investigación de orden cuantitativo como desde lo cualitativo, es decir, una investigación multimétodo por componentes (Polit & Hungler, 2000), más específicamente un diseño triangular, vale decir, un diseño donde “se utilizan tanto métodos cualitativos como cuantitativos para captar el mismo fenómeno, con énfasis en la convergencia y mayor validez”.

Desde el punto de vista cuantitativo se utilizaron algunos test validados para conocer aspectos de la sexualidad humana. Estos test están contruidos a partir de escalas nominales y ordinales principalmente, tales como las escalas de Likert. Estas variables pretenden describir algunas tendencias sobre la sexualidad de los maestros, tales como la androginia, la erotofilia, la erotofobia, la flexibilidad rol de género, entre otras. Por lo tanto, se utilizó una metodología no experimental, específicamente un diseño descriptivo (Polit & Hungler, 2000), dado que las variables a indagar no fueron sometidas a un tratamiento previo, solo se quiso explorar y dar a conocer el estado actual de la cosa, es decir, ciertas actitudes y prácticas sexuales. Como la aplicación de estos elementos cuantitativos únicamente da un acercamiento a lo que se pretende mostrar, también se optó por utilizar aspectos de la investigación cualitativa.

En lo que se refiere a la investigación cualitativa, la dinámica de encuentros con los maestros a partir de entrevistas no estructuradas y talleres grupales y la gran cantidad de información no estructurada recolectada en las diferentes sesiones de trabajo de campo, apuntó a un “acercamiento” de tipo hermenéutico. Se habla de un acercamiento, no con el ánimo de evitar la exigencia hermenéutica de comprender “mediante la comparación” (González, 2006), sino como una manera de decir que, aunque la dinámica de aplicación de instrumentos implicó, además de la recolección de datos, la verificación de lo encontrado en diversos encuentros grupales, lo que resulta, difícilmente es todo lo que se puede decir de la sexualidad del maestro. Y aunque el

diálogo con los maestros fue abierto y consensuado, la posibilidad de encontrar nuevos hallazgos es una eventualidad aún latente.

Lo anterior lo explica González (2006) como sigue: “El preguntar sugiere esa posibilidad de interrumpir la lectura para problematizar y discutir las pretensiones de lo leído. Con ellas se penetra en una conversación infinita con el mundo de la vida, allí siempre hay algo más que decir y nunca se dice todo en plenitud”.

En síntesis, se habla entonces de un diseño multimétodo por componentes, triangular, en donde lo cuantitativo se aborda desde lo no experimental descriptivo; y lo cualitativo, desde un acercamiento hermenéutico.

Grupo de interés

Según la Secretaría de Educación para la Cultura de Antioquia (base de datos más actualizada al momento de realizar el proyecto), en 2008 el total de maestros del municipio de Rionegro, desde preescolar hasta la media, es de 625 maestros, de los cuales fueron seleccionados 110 para la muestra; aunque desde un principio el estudio no tenía la intención de tener una muestra probabilística, cabe destacar que el tamaño final de los sujetos indagados corresponde a un confiabilidad del 95%, un error del 7.5% y una probabilidad de ocurrencia de los hechos de un 50%.

La fórmula utilizada para calcular la muestra antes descrita fue la siguiente:

$$n = \frac{Z^2_{\alpha/2} * (p * q)}{e_2 + Z^2_{\alpha/2} * (p * q)}$$
$$\tilde{n} = \frac{n}{1 + \frac{n}{N}}$$

Es preciso aclarar que para la selección de los maestros se contó con el apoyo de la Jefa de Núcleo, quien convocó a la Red de Sexualidad y a la Mesa de Salud Mental, como instancia encargada de convocar a los maestros de diferentes

instituciones del municipio. Vale aclarar que para el momento de la convocatoria de los maestros, la Secretaría de Educación se encontraba realizando procesos administrativos con el fin de lograr la certificación en educación, y valoraron como significativo el estudio y ofrecieron desde las instancias mencionadas todo su apoyo. De igual manera se agradece el respaldo y el compromiso de los rectores de las instituciones educativas participantes.

Instrumentos

Para el caso de la información cuantitativa, se utilizaron los siguientes test: de actitudes, prácticas sexuales, androginia y test de condición de ser hombre y mujer.

En el proceso cualitativo se realizaron talleres grupales, entrevistas sobre prácticas, y un cuestionario abierto —“El mejor periodista”—, de donde se recogieron datos significativos y testimonios del maestro que dieron cuenta de importantes aspectos de su vivencia sexual.

Procesamiento de los datos

Los datos cuantitativos fueron ordenados y depurados en el programa Microsoft Excel 7.0 y la base de datos final fue analizada en el programa estadístico SPSS 15.0. Para el análisis de las diferentes variables se utilizó estadística a partir de medidas de tendencia central, especialmente la media y la moda; los datos son presentados en tablas de frecuencia, tablas de contingencia y gráficos de barras.

La información cualitativa también se ordenó y depuró en el programa Microsoft Excel 7.0 y a partir de las opciones de filtro y tablas dinámicas se establecieron relaciones entre las diferentes categorías de análisis, y se encontraron las tendencias frente a las diferentes percepciones, actitudes y prácticas.

Es menester aclarar que luego de indagar las diferentes actitudes, roles y prácticas de los maestros, se procedió a ordenar y categorizar lo encontrado, según diferentes posturas conceptuales que ayudan a interpretar la sexualidad humana.

Abriendo las compuertas de la subjetividad del maestro

A modo de resultados

Pensar el maestro como sujeto sensible, con una experiencia corporal propia y singular, nos invita a leerlo más allá de su hacer y de su saber pedagógicos para tratarlo como individuo con historias y trayectorias propias, tan diferentes unas de otras que se constituyen en maneras de saberse, sentirse y estar corporalmente. Formas que se traducen en acciones educativas que reflejan sus percepciones, actitudes y prácticas, pero que hacen de él un *sujeto profundamente humano* y humanizante, desde sus experiencias sexuales.



El presente estudio —“La cultura somática de los maestros en la tensión escuela - adolescente. Un estudio en la ciudad de Rionegro: hacia la construcción de una pedagogía del cuerpo desde la dimensión sexualidad”— es la continuación de un proceso investigativo desarrollado por el Grupo Cultura Somática del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, en la línea de contexto escolar, como producto de dos investigaciones: “Las expresiones motrices y su relación con la cultura somática, y el perfil social de los adolescentes escolarizados de Medellín” y “La cultura somática de los maestros en la tensión escuela-adolescente”, realizadas en la ciudad de Medellín en el año 2004 y 2006, respectivamente. Estos proyectos pretenden mostrar la tensión existente entre la cultura somática que propone la escuela, la cultura somática de los

educadores y la percepción que ellos tienen de la cultura somática de los adolescentes.

Para dar continuidad a esta pretensión se indagó por la dimensión sexual de los maestros de Rionegro.

Se inició con una muestra de 110 maestros que laboran en la educación media de las diferentes áreas de aprendizaje, en su mayoría de los grados 10° y 11°. Participaron 65 maestras y 45 maestros, en un 14,5 % jóvenes, un 60 % adultos jóvenes, 24,5 % adultos medios y 1% adulto mayor. El 50,5% casados, el 41, 8% solteros y el 3,6 % separados.

Este estudio describe las actitudes erotofílicas y erotofóbicas frente a la desnudez, el material erótico sexual, la homosexualidad, las relaciones coitales y la masturbación. Revisa las prácticas de aspectos como las relaciones sexuales, estímulos para la sexualidad, salud sexual, comunicación y erotismo, educación sexual, el mapa corporal erógeno, la flexibilidad de rol de género, y conceptos sobre sexualidad autónoma y cuerpo; además describe la condición de lo femenino y lo masculino y la empatía hacia el otro sexo.

La vivencia sexual como asunto singular en el desarrollo integral de las personas y resultado de las interacciones históricas que se dan a lo largo de la vida, se convierte en otra manera de mirar al maestro en su interioridad, donde se asume y reafirma, al reconocerse a sí mismo, lo que le permite ser mirado en su subjetividad, en su estar, en su sentir, al relacionarse con otros en diferentes contextos; esto hace posible que su sentir tome significado individual y colectivo.

La presente investigación revisó algunos aspectos de la particular concepción del mundo y de la vida de los maestros como: qué los hace sentir vitales; sus conceptos de cuerpo y de sexualidad autónoma; el conjunto de normas y creencias referidas a su educación sexual; la elección de pareja, el mapa erógeno y los valores en los que hace énfasis para orientar la sexualidad humana.

Los maestros de Rionegro encuestados, tanto hombres como mujeres, en un 18% asocian *el sentirse vitales* con el trabajo; en igual porcentaje

describen este sentir relacionado con la familia y aspectos existenciales que otorgan sentido a su vida y lo acercan a su condición espiritual y trascendente, potencian su desarrollo humano y enriquecen la subjetividad individual y colectiva que construyen.

Al preguntarles qué los hace sentir vitales, ellos respondieron:

"El despertar cada mañana". [PRO 50]
"Sentirme útil". [PRO 82]
"Me hacen sentir vital el hogar y mis hijos". [PRO 79]
"Estar vivo. La paz interior." [PRO 27]
"Las ganas de salir adelante y ser mejor persona cada día." [PRO 53]
"Cuando realizo bien mi trabajo profesional". [PRO 81]

Las afirmaciones anteriores dan cuenta de algunos registros que los maestros testimonian de sus prácticas, discursos y decisiones basados en su biografía, reconfigurando su identidad y compromiso social. De ahí la importancia de averiguar sobre los diferentes procesos de subjetivación que acompañan la vida de ellos y son reconocidos y simbólicamente valorados por otros. Para este caso podemos ilustrar el concepto de *habitus* propuesto por Bourdieu³, que hace relación "al conjunto de relaciones históricas depositadas en los cuerpos individuales en forma de esquemas mentales y corporales de percepción, apreciación y acción. La Cultura, el lenguaje y la crianza inculcan en las personas ciertas normas y valores profundamente tácitos, dados por naturales".

Al indagar por el concepto *cuerpo* que comportan los maestros, se tienen en cuenta unas categorías que ayudarán a explicarlo (Arboleda, Díaz, Duque & González, 2002).

En un 30.9% los maestros expresan una concepción de *cuerpo comunicación-expresión*. Este concepto hace parte de la categoría *cuerpo-relación estética*, que "va más allá de la apariencia o la imagen corporal, y sitúa al cuerpo como un elemento que junto a la belleza permite expresar estados interiores y relacionarse con los otros".

Las siguientes son las expresiones con las que se conceptúa esta categoría:

"El cuerpo para mí es un medio de expresión y de comunicación conmigo mismo y con los demás". [PRO 51]
"Conjunto de juegos, sensaciones y expresiones". [PRO 79]
"Un lugar de interacción". [PRO 51]
"Forma de comunicar y de expresarse, ayudado con el movimiento". [PRO 69]
"Es el medio por el cual sentimos e interactuamos con el mundo". [PRO 55]

Estas concepciones dan cuenta de la importancia de la esfera relacional que caracteriza la sexualidad adulta y es valorada por los maestros en sus discursos para definir el cuerpo.

De esta misma categoría, en menor porcentaje (un 6,4%), los maestros de Rionegro tienen una visión desde el *cuerpo apariencia*:

"Es mi carta de presentación, demuestra afecto, es decir la caja de Pandora". [PRO 36]
"Mi carta de presentación, mi medio de movilizarme, mi caja de Pandora". [PRO 36]
"El espejo con el que me reflejo ante los demás". [PRO 89]

Esta subcategoría "pretende comprender el cuerpo desde su imagen o la función visual con respecto a los otros y a sí mismo"; hace referencia a la "imagen que el cuerpo ofrece y que se reduce a la visualidad formal de este". Evidencia entonces, la visibilización del cuerpo del maestro en la escena pedagógica.

De otro lado, se sitúa el concepto "como una creación o inspiración divina, en el orden de lo sagrado".

"Obra de arte, templo, forma de expresión, eje central". [PRO 79]
"Un templo muy bello que Dios me ha regalado", "un templo de pasión, de locura" [PRO 39]
"Un templo que nos recuerda la presencia de Dios". [PRO 81]

³ Bourdieu, Pierre. El sentido práctico. 2000.

"Templo que hay que respetar para que la expresión corporal sea todo un actuar pedagógico". [PRO 3]

En este concepto, "las creencias y la religiosidad establecen la pauta para definirlo y reconocerlo como un aspecto que está más allá de lo físico", por lo tanto se entenderá este tipo de consideraciones como *cuerpo trascendental*. Un 25% de los maestros lo definen con esta categoría, enfatizando en el imaginario de templo que, por su condición de sagrado, puede restringir experiencias erótico-afectivas abiertas y liberadoras.

Un 21.8%, reconocen el cuerpo desde sus diferentes funciones:

"Vehículo para transportar lo que somos". [PRO-93]
"Estructura física de todo ser". [PRO 23]
"Maravilloso vehículo por el cual viajo y descubro el mundo". [PRO 33]

El cuerpo, como un instrumento o un artificio para la producción, el disfrute y la experiencia, hace su énfasis dentro de la subcategoría *cuerpo funcional*, para dar sentido al *para qué me sirve el cuerpo*, lo que se corresponde con las respuestas a las preguntas de qué los hace sentir vitales.

En menor porcentaje, un 11.8 %, expresa su concepción de *cuerpo integral*, que de manera holística, les permite nombrar las diferentes dimensiones biosociales.

"Para mí el cuerpo soy yo, mis sufrimientos, mis deseos, necesidades y logros". [PRO 86]
"Territorio donde vivo todas las experiencias de mi vida, lo más sagrado; por eso lo cuido, lo amo y lo respeto". [PRO 16]

En los conceptos de *sexualidad autónoma*, los maestros dan significado a la sexualidad como dimensión humana, centrada en la toma de decisiones, vivencia de valores yoicos y sociales, experiencia sexual liberadora y la asunción del cuerpo. Al mismo tiempo destacan una sexualidad favorecedora de la interacción y de la salud.

A continuación se relacionan algunas expresiones :

"Capacidad de tomar decisiones en forma libre y responsable". [PROF 9]
"Manejo con responsabilidad de mi cuerpo, afectos y deseos". [PROF 40]
"Dejarme llevar por lo que siento... mis propias emociones". [PROF 98]
"Vivencia permanente del contacto corporal, y la comunicación asertiva". [PROF 73]
"No sentir culpa". [PROF 97]
"Dejar expresar al cuerpo como es". [PROF 63]

La vivencia de los derechos sexuales y reproductivos orientan el ejercicio autónomo de la sexualidad; por un lado, replanteando la exclusión, la culpa, la discriminación, el señalamiento, y por el otro valorando la autoestima corporal, la salud sexual, la equidad de género y la orientación de los comportamientos biosicoafectivos de los sujetos, desde las funciones erótica y comunicativa que orientan la compleja comprensión de la singularidad de los individuos y la construcción de su mundo corporal y social.

Tienen presente para compartir su vida erótico afectiva aspectos axiológicos, cognitivos, comunicativos, espirituales, corporales, y además la personalidad del otro al *elegir la pareja*.

Las relaciones de pareja son un criterio que define y acompaña el desarrollo sicosexual adulto. Para esta etapa se ha alcanzado un nivel de estructuración y consolidación del yo, que permite asumir la experiencia sexual de manera acertada frente a la elección de pareja. Esto propicia un desarrollo emocional y una comprensión interpersonal que se convierte en oportunidad de conocerse más a fondo. Al indagar por los aspectos en los que hace énfasis al elegir pareja, los maestros respondieron:

"Que tenga valores como la responsabilidad, la sinceridad y la capacidad de escucha". [PROF 40]
"Siempre observo su personalidad y que sus proyectos sean compatibles con los míos". [PROF 68]
"Que sea feliz, me quiera mucho, y con buen sentido del humor". [PROF 83]
"Que físicamente sea agradable, saludable y con proyecto de vida". [PROF 81]
"Importa su comportamiento sexual y su forma de ser". [PROF 98]

Al observar estos argumentos, uno de los datos que permanecen estables en las diferentes expresiones se refiere a valores que acompañan una cierta seguridad emocional apoyada por la valoración de la comunicación. Podría interpretarse que la situación profesional de los maestros ha permitido revisar la condición de dependencia económica y afectiva que ha demandado en el tiempo la relación tradicional de pareja. La autoaceptación que hoy se propone como meta de realización personal y social, tanto en hombres como mujeres orienta la elección de pareja con mayor responsabilidad y equidad.

Entre lo íntimo y lo privado... otras ventanas para leer la integridad del maestro

Uno de los valores más significativos de la organización sexual radica en el afán por integrar los desórdenes de la unión carnal en un orden que abarque la totalidad de la vida humana. Nada es más importante que situar el acto sexual en la base del edificio social

Georges Bataille

La sexualidad del maestro es similar a la de cualquier adulto, desde el proceso de desarrollo psicosexual. No obstante, el *encargo social* asignado a los educadores los convierte en referentes públicos que los obliga a sufrir una especie de “metamorfosis” que transforma sus actitudes, percepciones, prácticas y valores sexuales proyectados al acto pedagógico, en la relación maestro-alumno. Se entiende esta metamorfosis como los cambios que afectan la personalidad del maestro al incorporar como propios, en su proyecto de vida, asuntos como la formación práctica, científica y epistemológica que acompañan permanentemente su acción pedagógica que aunque está mediatizada por sus vivencias cotidianas en la esfera de lo privado, emerge su condición de *ser público* al servicio de una de las instancias reguladoras de la vida, como lo es la escuela, en la formación ciudadana.

La posibilidad de conciliar la vida pública y privada del maestro en una estructura coherente referida a su cultura somática, media en favor de procesos educativos en el entorno escolar, atenuando la *tensión escuela-adolescente-maestro*

que se ve afectada por la brecha generacional, los procesos de globalización, el debilitamiento de patrones de autoridad, la flexibilidad de rol de género y la desacralización del cuerpo, entre otros, aspectos problemáticos enunciados al inicio del presente texto. Asimismo se brindan aportes para el diseño y ejecución de los proyectos de educación sexual integrados a todas las áreas del saber como una construcción colectiva que integre las *actitudes y prácticas sexuales*.

La piel del maestro... Telas que se develan

Para revisar las actitudes de los maestros frente a diferentes aspectos de la sexualidad se parte de una evaluación de las tendencias actitudinales erotofílicas y erotofóbicas, referidas en una encuesta de 21 ítems, que permite indagar sobre: *masturbación homosexualidad, desnudez, material erótico y sexual*.

Actitudes hacia la masturbación

Las expresiones *autoeróticas* son una forma de actividad sexual que se da en las diferentes etapas del desarrollo psicosexual. Admitir la autoestimulación supone, una oportunidad inmejorable para conocer nuestro propio cuerpo y saber de qué forma este puede excitarse, enriqueciendo la función erótica y comunicativa.

Los maestros expresan una opinión favorable frente a la masturbación, la reconocen como una experiencia excitante que está focalizada en los genitales. Esta tendencia erotofílica propicia una apertura a la exploración y estimulación de vivencias placenteras que influyen positivamente en el autoconocimiento corporal, en las fantasías sexuales y en las relaciones sexuales.

Actitudes hacia la homosexualidad

La homofobia como un señalamiento a la homosexualidad está muy arraigada a la masculinidad heterosexual y pretende enjuiciar al homosexual, mostrando al heterosexual. Los homofóbicos son personas conservadoras, rígidas, defensoras de los roles tradicionales que muestran una clara actitud de desconfianza frente a los homosexuales.

Se definen las actitudes hacia la homosexualidad como la predisposición o valoración favorable o de los diferentes aspectos referentes a esta orientación sexual; se dice que una actitud es homofílica si la valoración es positiva y es homofóbica si es una actitud de negación y de rechazo.

Se puede interpretar que desde los maestros no hay una actitud empática para entender la homosexualidad. Para ellos sería un asunto vergonzoso pensar que puedan tener tendencia homosexual; y es totalmente humillante la idea de sentirse atraídos físicamente por personas del propio sexo, además se sentirían dolidos si descubrieran que un amigo íntimo es homosexual. De aquí se deduce una tendencia homofóbica hacia estos aspectos de la homosexualidad.

En la actualidad, las minorías sexuales, entre ellos los homosexuales, han ganado un espacio social de aceptación y han provocado actitudes homofílicas que orientan creencias, pensamientos, sentimientos, conocimientos frente a la homosexualidad de manera flexible, humanista y científica; por tanto los maestros deben revisar sus falsas creencias y desinformación al respecto, para que en su entorno personal, familiar y escolar no se origine exclusión, inequidad y discriminación.

Actitudes hacia la desnudez

En la sexualidad adulta se asume un nuevo cuerpo sexuado y una imagen corporal propia e integrada, enriquecida por las experiencias sensoriales, las actitudes, los sentimientos, las percepciones y las tendencias a actuar, que son determinadas por las vivencias individuales, la vida de pareja y familiar y por aprendizajes sociales que se adquieren con la interacción de grupos sociales.

Al indagar en los maestros la actitud manifiesta frente a su desnudez, se identifica una actitud conservadora. En parte porque esta postura ha tenido un sesgo de moralidad y pudor con el que es mirado el cuerpo adulto, además del temor a ser juzgado por la apariencia. Los maestros

ven como una experiencia excitante bañarse desnudos con una persona del otro sexo, pero no validan ver a una persona del mismo sexo desnuda, ni que se exhiba públicamente.

La corporalidad como un asunto relevante que atraviesa el estudio de la cultura somática revisado desde la dimensión sexual de los maestros comunica actitudes y prácticas referidas a la apariencia, a los hábitos saludables, a la desnudez y la congruencia entre lo que se predica y lo que se practica, lo que invita a mirar desde los maestros la desnudez de manera menos rígida y culpabilizante, sin que afecte la autoestima corporal y cree sesgos en la orientación de una pedagogía del cuerpo.

Actitudes hacia las relaciones sexuales

Las relaciones sexuales en la edad adulta se ven afectadas por procesos de *congruencia sexual*, *acoplamiento* y la *competencia sexual*. La doctora Zoldbrod⁴ en su texto *Sexo inteligente*, nos acerca a todos aquellos hechos ajenos a la sexualidad que pudieron tener lugar en nuestro pasado y, de alguna manera, han determinado el modo en que nos relacionamos sexualmente.

En cada encuentro sexual se compromete la vivencia de lo que nos gusta con lo que nos conviene, discriminando las cosas que debemos permitirnos y las que armonizan con mis principios, valores y naturaleza sexual, estos últimos ya han superado los prejuicios y los sentimientos de culpa. En síntesis *se decide y se practica* lo que se considere pertinente sexualmente y se evita lo que es rechazable; en ese camino se descubren las contradicciones y se actúa con coherencia.

Respecto a la actitud hacia las relaciones sexuales, los maestros expresan una tendencia erotofilica, leída a partir de su valoración positiva de las relaciones sexuales coitales, aceptando prácticas de sexo oral y experiencias sexuales poco comunes, y les disgustaría imaginar tener relaciones sexuales duraderas con más de una persona y participar en relaciones en grupo.

⁴ Aline P. Zoldbrod. (2004). *Sexo inteligente*. Paidós.

En general, una actitud positiva se refleja en pensamientos, sentimientos y comportamientos de este aspecto de la sexualidad adulta, que hace posible vivenciarla desde la dimensión placentera y relacional, donde se favorecen procesos comunicativos y eróticos que permiten la expresión y el goce del cuerpo.

Actitudes hacia el material erótico y sexual

Considerada como una forma de comunicación cuyo objeto es producir excitación sexual, la pornografía podría ser uno de los estímulos favorecedores de la respuesta sexual adulta. Para el presente estudio los maestros develan una actitud que puede interpretarse como erotofílica respecto al material de contenido erótico y sexual en libros, revistas y películas. Piensan que ver películas de contenido sexual puede ser algo entretenido y excitante, que no provocan sentimientos negativos, y por el contrario se reconoce como un material erótico que vale la pena intentar descubrir.

Vivencias sexuadas... sexuantes... sexualizadas

Se indagó sobre las principales prácticas sexuales de los maestros: relaciones sexuales, estímulos para la sexualidad, comunicación y erotismo, salud sexual. Se empleó un test de escala con respuestas de *frecuentemente, algunas veces y nunca*.

Las prácticas sexuales se constituyen en el escenario por excelencia para propiciar el juego sexual, que ha de tener como función esencial no solo la reproducción sino, muy significativamente, la función comunicativa y placentera de la sexualidad humana. Según Giraldo⁵, "La actitud ante la sexualidad se transmite a través de actos, palabras, ideas cotidianas".

Relaciones sexuales de los maestros

Los resultados obtenidos sobre las preguntas referidas a las relaciones sexuales de los maestros

permiten plantear que estas corresponden a las que caracterizan comúnmente el desarrollo psicosexual de los adultos. Un 75.4% de las mujeres y un 71.1 % de los maestros tienen relaciones sexuales frecuentemente. Y un 15 % de ellas y un 17.8% de ellos solo algunas veces.

Estas relaciones sexuales son valoradas desde la convicción que tienen los maestros del grado de placer que experimentan en sus interacciones sexuales y en la percepción de que satisfacen a sus parejas. Los hallazgos muestran que 100% de los maestros y un 97% de las maestras suponen que satisfacen a sus parejas. Mientras que un 95.6% de los hombres y un 89% de las mujeres sienten que su pareja los satisface. En cuanto a la orientación sexual, en sus prácticas sexuales un 6.2 % han tenido relaciones homosexuales, un 10 % solo algunas veces ha tenido relaciones bisexuales y un 73.7% tienen relaciones heterosexuales.

La mutua experiencia del grado de placer sentido y percibido en las relaciones erótico-afectivas, se corresponde con los otros resultados que viene arrojando el presente estudio, como el énfasis que hacen para elegir pareja, el concepto de sexualidad autónoma y las actitudes erotofílicas en las relaciones sexuales.

Las relaciones no son monogámicas, siendo más infieles los hombres en un 73% en comparación con las mujeres en un 40%. La infidelidad de manera tácita o explícita es un fenómeno universal; intentar comprenderla exige un conocimiento de la psicología sexual masculina y femenina que permita acercar las condiciones de la autonomía en el manejo, vivencia y prácticas de la vida y goce sexuales. Al contrastar los resultados se perpetúa la aceptación sociocultural dada a la infidelidad masculina y, al mismo tiempo, cómo la vivencia de actitudes de una sexualidad femenina menos conservadora hace posible que la infidelidad comience a ser una práctica de las mujeres.

Al preguntar si los maestros han tenido prácticas sexuales con sus estudiantes los hallazgos

⁵ Giraldo, Octavio. (1972). El machismo como fenómeno psicocultural. En *Revista Latinoamericana de Psicología* [en línea]

demuestran que un 77.8% de los hombres y un 100% de las mujeres nunca han tenido contactos sexuales con sus alumnos.

Estímulos sexuales

La vivencia sexual como un acto integrado se acompaña del goce que se produce con la estimulación del potencial creativo, imaginado y fantasioso que como seres sexuales poseemos. Estos estímulos se constituyen en interludios imaginativos del acto amoroso, afloran desde la conciencia y son desencadenantes de emociones y de sentimientos.

Desear y ser deseado son tareas del acto amoroso y requiere alimentarse de imágenes, episodios, objetos, curiosidades, tecnología y material pornográfico. Todos ellos reflejan la dinámica de la mente humana. William Irvine “reconoce el deseo como un viaje de los sentidos por la plataforma de la razón”⁶. Para el presente estudio, un 89.2 % de las mujeres y un 100% de los hombres han tenido fantasías sexuales; así mismo, ellas en un 44.6% y ellos en 55.6% recurren al material pornográfico en cualquiera de sus múltiples formas, videos, revistas, afiches, en tanto que un 81.5% de las profesoras y un 71.1% de los profesores expresan no haber empleado nunca tecnología moderna, para incitar su deseo sexual. Como cualquier práctica sexual, los diferentes estímulos que puedan usar los maestros para la excitación como incremento del deseo sexual y enriquecimiento de la función erótica se pueden ver afectados por las falsas creencias y tabúes, que han tenido connotaciones negativas de inmadurez, inmoralidad y pecado. No obstante, los maestros aceptan estos estímulos como componentes presentes en el juego sexual, con algunas resistencias para emplear la tecnología que, por el contrario, sí ha impactado a otros grupos sociales debido al fenómeno de la globalización.

Salud sexual

La actitud para el disfrute de la vida sexual y reproductiva, la ausencia de temores, sen-

timientos de culpabilidad y de trastornos, enfermedades y deficiencias que limiten la actividad sexual y reproductiva, son algunos de los indicadores que dan cuenta de la salud sexual. Para indagar por la salud sexual emplearán los siguientes ítemes: si cuidan la salud sexual, si reconocen que han buscado asesoría terapéutica; uso de métodos de planificación; si han sido acosados sexualmente y si han estado comprometidos con algún aborto.

Al parecer, un 95.4% de las mujeres cuidan su salud sexual y un 100% de los hombres. De los maestros encuestados el 90% de ellos nunca ha tenido asesoría sexual y reconocen en un 52.3% las maestras y en un 68.9% los maestros no haber tenido nunca una experiencia de acoso sexual y tampoco haber estado comprometidos en abortos, con porcentajes de 77.8% y 80% para hombres y para mujeres respectivamente.

Al preguntar si habían buscado asesoría terapéutica sexual, un 92.3% de ellos y un 84.4% de ellas, respondieron negativamente. De los hombres, un 53% y un 78.5% de las mujeres utilizan métodos de planificación, tales como el condón, las pastillas, la ligadura de trompas y la vasectomía. Estos datos obligan a orientar el aspecto de la salud sexual, que tanto limita la respuesta sexual humana y a desmitificar asuntos que impiden la expresión saludable de la sexualidad masculina, teniendo presente que solo la mitad de los hombres usan métodos de planificación. Es obligatorio además crear procesos de sensibilización en torno a la salud sexual masculina.

La búsqueda y el ejercicio consciente y responsable del placer sexual orienta y enriquece el bienestar de las personas y debe hacer parte de los programas de salud sexual y reproductiva en los que participan los maestros. Deben por tanto, seguir validándose las iniciativas que se proponen para el municipio en materia de educación sexual, de manera que contribuyan al bienestar emocional de los maestros.

⁶ Irvine, William. (2008). Sobre el deseo. *Por qué queremos lo que queremos*. Paidós.

Comunicación y erotismo

La experiencia interior del erotismo requiere de quien la realiza una sensibilidad no menor a la angustia que funda lo prohibido, que al deseo que lleva a infringir la prohibición. Esta es la sensibilidad que vincula siempre estrechamente el deseo con el pavor, el placer intenso con la angustia.

Georges Bataille

“La capacidad de un individuo para establecer relaciones íntimas con otros depende en parte de que posea un firme sentimiento de su identidad basado en un conocimiento realista de sí mismo y en un grado razonable de aceptación”⁷ (Erickson 2006).

La función comunicativa, tan vital en la dimensión sexual, se favorece con conocimiento íntimo. Para hablar de la función comunicativa y erótica de la vida sexual de los maestros se les preguntó por sus prácticas de masturbación, si expresan o no afecto a sus compañeros de trabajo, si permiten insinuaciones de sus alumnos y si son coquetos, entre otras.

Los hallazgos muestran que las prácticas autoeróticas hacen parte de la vivencia sexual de los maestros; más en los hombres que las mujeres, con porcentaje de 77.8% y 61.5% respectivamente. Estos datos son coherentes con la tendencia erotofílica que expresan los maestros en su actitud hacia la masturbación. Sin embargo, un alto porcentaje de las maestras en un 41,5% de las mujeres expresan no haber tenido experiencias masturbatorias. En la actualidad las investigaciones validan la autoestimulación como práctica para el conocimiento del propio cuerpo y enriquecimiento de las relaciones sexuales. Esta podría convertirse en una orientación que permita ampliar en las mujeres, su mapa corporal erógeno.

Aunque los maestros son coquetos no permiten que sus alumnos sean insinuantes con ellos; pero

parece ser que en sus relaciones con compañeros de trabajo demuestran afecto; en porcentajes altos para mujeres y hombres, 92.3% y 93.4% respectivamente.

Los vínculos afectivos enriquecidos en el contexto escolar pueden impactar positivamente los estados emocionales, las motivaciones laborales y los procesos socioafectivos que se promueven en la escuela y en las relaciones interpersonales con los alumnos.

Antropoerotismo, una antesala para ampliar el mapa corporal

Se cita aquí a la sexóloga María Lady Londoño, quien define antropoerotismo como

[...] la manera en que el ser humano siente afectiva y sexualmente como persona, no como hombre-diferente-de-como-mujer⁸. Ambos somos receptores dadores, activos, pasivos, capaces de empezar, de recibir, de terminar, de negar. Entiende el erotismo como una variante individual, no sexual, y promueve, en consecuencia, el que cada persona aprenda a identificar su propio ritmo de vida y ritmo sexual, que puede ser diferente en cada momento de su existir, diferente, no como sexos, sino como personas y como instantes de una misma persona.

Londoño expresa que en un momento de intenso placer sexual la persona elimina su propia realidad, su historia se desvanece, se diluye en una sensación que implica pérdida de conciencia y que trasciende las coordenadas espacio-temporales. Este sentir, profundamente intenso, no es femenino ni masculino, en su sentir de ser humano. Al indagar por las maneras como los maestros amplían su experiencia corporal encontramos altos niveles de antropoerotismo, leído en el nivel de agrado y satisfacción para acariciar a otro y ser acariciado.

⁷ Erikson, Erik. *Infancia y sociedad*. En Capítulo... Morales, Gloria; Urbina, Bárbara. (2006).

⁸ Restrepo, Ángela. En Congreso Departamental de Educación Física y Ciudadanía. Antropoerotismo... la experiencia de nuestra vivencia sexual. Hacia la construcción de una pedagogía del cuerpo desde la perspectiva de la Educación Física.

ANTROPOEROTISMO (Y0)			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	TODO	25	22,7
	ROSTRO	24	21,8
	CUELLO	18	16,4
	ESPALDA	18	16,4
	CABEZA	10	9,1
	PECHO-SENOS	5	4,5
	MUSLOS	4	3,6
	MANOS	2	1,8
	ABDOMEN	1	,9
	CINTURA	1	,9
	GENITALES	1	,9
	SIN DATO	1	,9
	Total	110	100,0

Tabla 1 Dónde me gusta que me acaricien

ANTROPOEROTISMO (OTRO)			
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	TODO	26	23,6
	CUELLO	19	17,3
	ESPALDA	18	16,4
	ROSTRO	18	16,4
	CABEZA	14	12,7
	MUSLOS	4	3,6
	PECHO-SENOS	3	2,7
	CINTURA	2	1,8
	SIN DATO	2	1,8
	ABDOMEN	1	,9
	GENITALES	1	,9
	HOMBRO	1	,9
	MANOS	1	,9
	Total	110	100,0

Tabla 2 Dónde me gusta acariciar

Haciendo una lectura a las tablas se observa que un 22.7% de los maestros les gusta que les acaricien todo el cuerpo y al mismo tiempo a un 23.6 % de ellos les gusta acariciar todo el cuerpo.

Llama la atención que las zonas erógenas no son tan nombradas en la experiencia afectiva de acariciar, y por el contrario el cuello, la espalda, las manos, el rostro, son elegidas como registros placenteros, lo que permite ampliar de una manera muy positiva el mapa corporal erógeno.

El enfoque antroeroótico deja sin fronteras los contactos y cercanías amorosas, al ampliar la conciencia de la piel, erotizar todas y cada una de las partes corporales y valorar el placer en cuanto satisface a las personas. Se citan aquí la postura de Fina Sanz, quien rescata el erotismo al considerarlo como una reproducción de valores socioculturales. “Se vive en el cuerpo entendido como totalidad sexual, sensitiva, emocional, mental, espiritual y social, y se vive con placer”.⁹ Es un hecho que el placer y el orgasmo se alcanzan por estimulación en cualquier parte del cuerpo y que la intensidad corresponde al deseo, al afecto, al momento, no son especialidad de un sector determinado.

La presente visión abre todas las compuertas del sentir y del amor, al trascender los estereotipos socioculturales y elimina, además, la eficiencia o competición en el desempeño sexual. Identifica un potencial sexo-afectivo, renovador, alejado del papel unificador.

Es importante, entonces, para el educador, tener claridad y poder confrontar la sexualidad adulta, para comprender y promover la autoaceptación, la salud. Favorecer la comunicación asertiva, ampliar el mapa corporal erótico, disminuir niveles de tensión y estrés y ganar en calidad de vida. Se entiende aquí la dimensión sexual como experiencia integradora, que tiene que corresponderse con lo que los hace sentir vitales a los maestros.

Abordar la sexualidad en la etapa de la madurez invita a reconocer los aspectos favorables que vienen con el tiempo, así mismo los miedos y prejuicios ligados a patrones culturales aprendidos, que limitan su expresión saludable, tales como: decadencia física y declive natural de su vitalidad, pérdida de la memoria, pérdida del placer y del apetito sexual. Una nueva mirada de la sexualidad surge con la edad, cada etapa trae su encanto y hace posible potenciar otros asuntos determinantes de la erótica.

⁹ Sanz, Fina. (1992). *Psicoerotismo femenino y masculino para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. Barcelona: Editorial Kairós.

Otras puertas que se abren para mirar al maestro como ser sexuante A modo de conclusión

Leer el maestro como sujeto sensible con una experiencia corporal propia y singular nos permitirá conocerlo en su subjetividad y desde allí otorgarle a su sentir significado individual y colectivo.

Las actitudes *erotofílicas de los maestros* se constituyen en un indicador que puede favorecer los proyectos institucionales de educación sexual como asunto pedagógico, y al mismo tiempo promover la calidad de vida visibilizada en indicadores de salud, en relaciones erótico-afectivas placenteras. En general una actitud positiva se refleja en pensamientos, sentimientos y comportamientos de este aspecto de la sexualidad adulta que hacen posible experimentarla desde la dimensión placentera y relacional, donde se favorecen procesos comunicativos y eróticos que permiten la expresión y el goce del cuerpo.

Se observa en los maestros cómo su experiencia erótico-afectiva ha permitido niveles de empoderamiento y fortalecimiento de valores yoicos y sociales.

Desde las concepciones de cuerpo los maestros dan cuenta de la importancia de la esfera relacional que caracteriza la sexualidad adulta y es valorada por ellos. La mutua experiencia del grado de placer sentido y percibido en las relaciones eróticas y afectivas se corresponde con los otros resultados que viene arrojando el presente estudio, como es el énfasis que hacen para elegir pareja, el concepto de sexualidad autónoma y las actitudes erotofílicas en las relaciones sexuales. Se invita a mirar desde los maestros la desnudez de manera menos rígida y culpabilizante, sin que afecte la autoestima corporal y cree sesgos en la orientación de una pedagogía del cuerpo.

Como cualquier práctica sexual, los diferentes estímulos que puedan usar los maestros para la excitación como incremento del deseo sexual y enriquecimiento de la función erótica, se pueden ver afectados por las falsas creencias y tabúes, que han tenido connotaciones negativas de inmadurez, inmoralidad y pecado. No obstante, los maestros aceptan estos estímulos como compo-

entes presentes en el juego sexual, con algunas resistencias para emplear la tecnología que, por el contrario, sí ha impactado otros grupos sociales debido al fenómeno de la globalización.

Concluyendo, sobre la identidad sexual y de género de los maestros, se percibe un cierto lenguaje sexista en los hombres en la valoración de conductas referidas a los roles tradicionales femeninos y masculinos, y se observa una diferenciación de rasgos de personalidad para hombres y mujeres, expresados en valores yoicos. Vale la pena reconocer cómo la flexibilización del rol de género podría acercar procesos educativos, desarrollando estilos de vida más saludables y propiciaría un modelo social más equitativo.

Un dato significativo de este estudio es la ampliación de su experiencia corporal expresada en altos niveles de antroperotismo, leído en el nivel de agrado y satisfacción para acariciar y ser acariciado.

Recomendaciones

Dado que el maestro como sujeto público y dinamizador de la cultura devela en sus actos, discursos y toma de decisiones, estereotipos de género que pueden limitar o favorecer procesos coeducativos, se sugiere orientar la capacitación, el proyecto de Sexualidad y Ciudadanía desde una reflexión crítica que permita liderar experiencias equitativas y de empoderamiento a nivel escolar, familiar y social.

Para el presente estudio, se entiende la dimensión sexual como una experiencia integradora y que puede corresponderse con lo que hace sentir vitales a los maestros, y que es posible orientarse desde talleres experienciales que favorecen la comunicación asertiva, la ampliación del mapa corporal erótico, la flexibilidad de roles de género y los conocimientos científicos y humanistas que impacten sus proyectos de vida.

Generar espacios de reflexión y experiencias de sensibilización en donde los maestros logren una confrontación de valores yoicos, como fuerzas interiores que permitan canalizar las metas de desarrollo personal o colectivo que se proponen como adultos y contribuyan de esta manera a fortalecer su condición humana.

Referencias

1. Arboleda, R., Díaz, B., Duque, B. & González, V. (2002). *El cuerpo en boca de los adolescentes*. Armenia: Kinesis.
2. Beuchot, M. (2004). *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México: Herder.
3. Bourdieu, P. (2000). *El sentido práctico*. Siglo XXI, Argentina.
4. González, E. M. (2006). *Sobre la hermenéutica o acerca de las múltiples lecturas de lo real*. Medellín: Universidad de Medellín.
5. Hyde, J. S. (1995). *Psicología de la mujer. La otra mitad de la experiencia humana*. Madrid: Ediciones Morata.
6. López Sánchez, F. (1990). *Educación sexual*. Madrid: Fundación Universidad - Empresa.
7. Polit, D. & Hungler, B. (2000). *Investigación científica en ciencias de la salud (6ª ed.)*. México: McGraw - Hill.
8. Secretaría de Educación del Municipio de Rio-negro. Plan de Desarrollo.